

## ¿El retorno de los "bloques"?

Por VIVIAN TRIAS

MONTEVIDEO (ALA). — El subsecretario de Estado Adjunto de Asuntos Interamericanos Mr. Samuel Eaton, realizó una trascendente gira política por el cono sur, en los primeros días de septiembre. Asistió a una reunión del "Foro de las Américas", auspiciada por la OEA y llevada a cabo en Sao Paulo. Luego viajó a Uruguay, Paraguay y Perú donde se entrevistó con figuras del Gobierno y de la oposición.

Su nutrida agenda incluía un ítem con lápiz rojo, el nuevo régimen de Bolivia. Pero noticias insistentes, surgidas en esos mismos días, agregaron otro punto que terminó por convertirse en el más polémico de los encarados por Mr. Eaton: la posibilidad de que Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia y, tal vez, Chile constituyeran un bloque político-militar basado en determinadas identidades ideológicas que los caracteriza.

Alguna prensa del continente confundió la posible formación de dicho bloque con la idea de un pacto aeronaval destinado a defender las rutas del Atlántico Sur, por donde circulan buena parte

del petróleo y del comercio de Occidente.

A raíz del triunfo de las revoluciones en Guinea (Bissau), An-

gola y Mozambique y de la inculcable expansión naval de la URSS, algunos expertos consideraron que las potencias occidentales estaban al borde de perder el control de tan importantes vías marítimas. Washington propuso un pacto defensivo del Atlántico Sur a integrarse con Estados Unidos, Brasil, Argentina, Sudáfrica y Uruguay. Mas Brasil rechazó la propuesta de inmediato porque entiende que el Atlántico Sur es de su exclusiva soberanía y a él sólo compete el deber y el derecho de defenderla. En proposiciones similares y posteriores la propia Unión se sumó al rechazo brasileño. Pero el bloque o pacto de que ahora se habla nada tiene que ver con aquel fallido proyecto.

### Los orígenes

Para comprender su verdadera índole, nada mejor que rastrear los orígenes de la información que llegó a Mr. Samuel Eaton. La raíz del asunto hay que buscarla en palabras pronunciadas por el presidente argentino, Tte. Gral. Jorge Videla, en su reciente visita a Brasilia. Videla se refirió a las notorias afinidades político-ideológicas entre los países del cono sur y al progresivo acercamiento entre ellos que derivaría de las mismas.

El diario argentino "Clarín" del

6 de septiembre señaló que la alianza o bloque se sustentaría en la doctrina "de la seguridad regional", común a los mencionados estados del sur. "The Washington Post" informó que el presidente boliviano, gral. García Meza, anunció que estaba considerando la posibilidad de desligarse del Pacto Andino —que condenó el golpe militar del 17 de julio— e integrarse al bloque del cono sur en proceso.

Por su parte, el ministro de Defensa de Paraguay, Gral. Marcial Samaniego, manifestó que existía un "pacto tácito" entre los países de esa región. De modo que se trataría de un bloque de naciones meridionales, de naturaleza político-ideológica y militar.

### La actitud de Washington

Fuentes del Departamento de Estado expresaron su posición contraria al eventual pacto, que se orientaría a disminuir la influencia de Estados Unidos y a enfrentar la política de Carter en la zona. Mr. Samuel Eaton debería procurar, por ende, disuadir a los posibles firmantes de la conveniencia de la idea.

### El desmentido

Sin embargo, el proyecto de la constitución de tal bloque fue categóricamente desmentido, el

7 de septiembre, por el secretario general del Ejército argentino, Gral. Reynaldo Bignone. "El acercamiento que existe en estos momentos entre los países del cono sur americano, no supone la existencia de un pacto, ni nada semejante"; dijo el alto jefe castrense. Las afinidades a que se refirió el presidente Videla son la mera constatación de un hecho, pero de ninguna manera equivalen a la constitución de un bloque. El desmentido es rotundo, pero la idea ha quedado enredada en la preocupación de políticos y periodistas.

### Las tradiciones antibloquistas de Iberoamérica

La experiencia histórica acerca de la formación de bloques, dentro del continente austral es más bien amarga y desalentadora. La más importante de las alianzas o pactos político-militares del siglo XIX, es la de la "Triple Alianza" entre Brasil, Argentina y Uruguay para destruir al progresista Paraguay de los López. Un saldo sangriento, de destrucción desoladora y de rencores agudos fueron los frutos de la misma.

La historia del pasado siglo, a través de esa experiencia y otras, nos enseñan que los bloques terminan casi siempre por orientarse contra otra u otras naciones hermanas, que dividen a los estados iberoamericanos y agudizan, intoxican, sus rivalidades

(CONTINUA EN LA PAGINA DIEZ)

10 EL UNIVERSAL PRIMERA SECCION

Domingo 23 de noviembre de 1980

## ¿El retorno de los

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO) preexistentes.

A principios del siglo XX se procesa la concertación del famoso "Pacto ABC", integrado por Argentina, Brasil y Chile. De inmediato suscitó resistencias, desconfianza y hasta hostilidad

de parte de otras naciones. Todo lo cual ha ido creando una especie de tradición "antibloquista" en el continente. A lo que debe sumarse que la formación de bloques político-militares agrada y distorsiona el proceso de integración económica iberoamericana: substancial y prioritario objetivo de nuestras naciones en

la hora actual.

Un pacto regional de integración económica no suscita, ni de lejos, las reticencias que crea un pacto regional de naturaleza política y militar. Vaya el ejemplo del Pacto Andino. La razón es simple: contribuye a acelerar la integración global. Son motivos por los cuales habrá que observar con atención las alternativas del proyecto bloquista que comentamos (ALA).